
LOPE DE VEGA



Lope Félix de Vega Carpio nació en Madrid en 1562 de familia humilde. Estudió en el colegio de la Compañía de Jesús y más tarde en Alcalá. Desde muy pequeño demuestra una precocidad extraordinaria, a los 13 años escribía su primera comedia. En 1583 se alista en la expedición para conquistar la isla Terceira (en las Azores), con lo que terminaba la anexión de Portugal a España.

Su vivo y apasionado carácter da pronto lugar a una serie de episodios sentimentales. Se enamora de la actriz Elena Osorio (la Filis de sus versos), duraron cinco años estas relaciones. Al abandonarlo su amada, hace correr por Madrid una serie de poemas ofensivos contra ella y sus familiares. Se le condena a ocho años de destierro de Madrid y dos de Castilla, en un resonante proceso.

Se alista en la armada invencible y luego se casa por poderes con su esposa Isabel de Urbina (Belisa en sus versos). Se instalan en Valencia y pasados los dos años de destierro de Castilla, entra al servicio del Duque de Alba. En 1594 muere su esposa y en 1595 es perdonado y regresa a Madrid.

Posteriormente se enamora de Micaela Luján, a pesar de esos amoríos se casa de nuevo con Juana de Guardo. En 1605 entra al servicio del Duque de Sessa, cuya amistad fue funesta para ambos. La muerte de su hijo Carlos en 1612 y de su esposa en 1613 dan lugar a una crisis espiritual que le decide ordenarse sacerdote a los 52 años. Sin embargo, vuelve a enamorarse en 1616 de Marta de Nevares (Amarilis, Marcia Leonarda) y con ella tiene más hijos. Su popularidad como escritor es inmensa pero su felicidad se derrumba cuando ella queda ciega en 1623 y manifiesta síntomas de locura. Aun así, Lope le consagra diez años de su vida en los que pasa apuros económicos. Estos hechos y la fuga de su hija Antonia Clara, hicieron que Lope de Vega muriera en 1635. Al entierro asistió una inmensa muchedumbre.

La vida de Lope de Vega es un mosaico de luz y de sombras, de gentileza y gallardía apasionadas y de inconstancias y caídas lamentables. El pueblo lo adoraba: era su poeta. Un discípulo suyo cuenta: "No hay casa de hombre curioso que no tenga un retrato de él". Y corría de boca en boca, una oración blasfema que decía: "Creo en Lope de Vega, poeta del cielo y de la tierra...".

La dedicación principal de Lope de Vega fue el teatro, aunque cultivó todos los géneros de su tiempo, con la única excepción de la novela picaresca.

Su obra

Teatro

Lope de Vega fue el creador de la *comedia española* y a lo largo de su vida escribió unas 1500 obras teatrales, aunque solo han llegado hasta nosotros unas 426 comedias y 42 autos sacramentales. En su obra el *Arte nuevo de hacer comedias*, fija definitivamente las fórmulas a que habrá de ajustarse el teatro nacional y justifica sus innovaciones ante las censuras de los que defendían los preceptos clásicos del teatro.

Los ideales que normalmente exalta Lope de Vega en sus obras dramáticas son el monárquico y el religioso. Y en sus obras se manifiestan dos sentimientos constantes: el amor y el honor. Para Lope, el amor es la pasión más valiosa, por cuanto estimula otras nobles virtudes como el valor, la hidalguía y el espíritu de aventura. Junto al amor, el honor u honra, que consiste en la estimación que un hombre o una mujer merecen a los demás. El honor puede perderse por actos propios (cobardía, robo, tradición, infidelidad de la esposa, etc.) y también por actos ajenos. Cuando esto se produce, precisa restauración mediante la venganza.



El prototipo de los personajes del teatro de Lope de Vega es el caballero, enamorado, heroico y apuesto y como contraste suele acompañarle el gracioso o figura del donaire que es un criado que, unas veces con chistes y bromas, y otras con profunda seriedad, da la réplica a la figura heroica. Si el caballero ama a una dama, el criado suele enamorarse de la criada de la dama. Y de este modo, dos comportamientos de diferente calidad, pero profundamente humanos, corren paralelos.

Como títulos representativos de Lope de Vega, cabe destacar: *Fuenteovejuna*, *El caballero de Olmedo*, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, *La dama boba*, *El perro del hortelano*, *El castigo sin venganza*, etc.

Poesía

Como lírico debe ponerse junto a Góngora y Quevedo, poetas máximos del siglo XVII. Su estilo participa de los rasgos que caracterizan la poesía de su siglo: brillantez formal y sutileza conceptista.

Utilizó todos los versos, pero destacan de manera especial sus romances (*Mira, Zaide, que te aviso*), y sus sonetos (*Suelta mi manso, mayoral extraño; ¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?*).

Su inmensa producción poética –incluida en gran parte en sus obras de teatro– puede dividirse en dos grupos, según que el metro utilizado sea de tipo popular o culto.

